El País, 7, Noviembre, 1989.

FLAMENCO

Magisterio

Sordera

Cante: Manuel Soto, *Sordera*. Toque: José Soto. Café Adalí. Madrid, 3 y 4 de noviembre.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO, **Madrid**

Hombres como Sordera de Jerez son una permanente lección del cante. Patriarca no sólo de su larga y prolífica —en artistas— familia, sino del cante jerezano actual, en el que su figura es constante punto de referencia, fuente a la que los jóvenes deben volver si quieren mantenerse fieles a la ortodoxia y la pureza de una de las escuelas de cante de más auténtica raigambre.

En Adalí hizo un recital que supo a poco. Como la sala es pequeña y no exige megafonía, se presta a la creación del ambiente íntimo y cálido de la reunión flamenca.

Nadie salió defraudado. Sordera hizo, entre otras cosas, un cante por seguiriyas estremecedor, recordando a Mojama y otros ilustres pontífices de Jerez; hizo unos cantes por soleares con un *rajo* y una *jondura* en verdad infrecuentes; hizo un cante por tientos como este cante es, moviéndolo, dándole una temperatura emocional distinta, que nada tiene que ver con la melopea monocorde y aburrida habitual hoy.

La guitarra de su hijo José, un dulce. Mimando el cante, entendiéndolo a la perfección, participando con Manuel de la íntima satisfacción de saber que lo que están haciendo es ejemplar.